

*Jóvenes y adultos*  
**MISIÓN**  
*Adventista*

División Euroasiática

1<sup>er</sup> trimestre 2021



**Un accidente transformador**

# Contenido

## RUSIA

---

5	La controversia de la memoria USB .....	2 de enero
7	El don de lenguas .....	9 de enero
9	Una nueva persona .....	16 de enero
11	La amiga de Dios .....	23 de enero
13	El mejor día en la vida de Iván .....	30 de enero
15	Un accidente transformador .....	6 de febrero
17	Faltar a la escuela para ir a la iglesia .....	13 de febrero
19	El sábado del accidente .....	20 de febrero

## PAÍS SECRETO\*

---

21	Agradecida a Dios por la mesa.....	27 de febrero
----	------------------------------------	---------------

## KIRGUISTÁN

---

23	El fútbol que transformaba vidas .....	6 de marzo
25	El libro y la escuela .....	13 de marzo

## UCRANIA

---

27	El niño ruidoso .....	20 de marzo
29	Enséñanos a orar .....	27 de marzo

\*Misión Adventista prefiere mantener en el anonimato el nombre de este país, debido a las sensibilidades hacia el cristianismo en la región.

## Estimado director de Escuela Sabática:

**A**LGO EXTRAORDINARIO ESTÁ SU-  
cediendo en toda la División Euroasiática. El número de escuelas adventistas ha aumentado de catorce en el año 2012, a más de cincuenta en la actualidad. Mikhail Kaminskiy, el presidente de la División Euroasiática, nos explica: “Hay diversas razones por las que tenemos muchas más escuelas ahora, pero una de las principales es que estamos en el momento y el lugar correctos para que Dios cumpla sus planes”.

Nuestras ofrendas del decimotercer sábado impulsarán la educación adventista en este territorio, contribuyendo a la construcción de edificios para dos escuelas, uno en el campus de la Universidad Adventista de Zaokski, Rusia, y otro en el Centro Adventista de Educación Superior de Ucrania, a las afueras de Kiev. Por el momento, se brinda educación primaria y secundaria en algunas de las aulas de ambas universidades.

La Iglesia Adventista creó el primer seminario protestante de la Unión Soviética en el año 1988, cuando se inauguró la ahora Universidad Adventista de Zaokski en las afueras de Moscú. Pero en comparación con otras partes del mundo, las escuelas adventistas tuvieron un comienzo lento en el vasto territorio de la División Euroasiática, en parte debido a siete décadas de un gobierno cerrado a la evangelización cristiana.

Los valientes adventistas que tradujeron en secreto al ruso los escritos de Elena de White omitieron intencionalmente traducir su consejo de abrir escuelas adventistas, por temor a que las autoridades gubernamentales actuaran contra la Iglesia. Debido a esto, solo después del colapso de la ex Unión de Repúblicas Socialistas

## OPORTUNIDADES

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a la División Euroasiática a:

- Construir un edificio de dos pisos para un centro de preescolar, escuela primaria y secundaria en el campus de la Universidad Adventista de Zaokski, en Rusia.
- Construir un edificio de tres pisos para un centro de preescolar, escuela primaria y secundaria en el campus del Centro Adventista de Educación Superior de Ucrania.

Soviéticas en el año 1991, los miembros de la Iglesia comenzaron a leer consejos de Elena de White como el siguiente: “En todas nuestras iglesias, y donde haya una congregación, se deben establecer escuelas de iglesia, y en ellas debe haber maestros que tengan el verdadero espíritu misionero para educar a los niños como misioneros” (*The Southern Review*, 18 de julio de 1899).

La primera escuela primaria adventista se abrió en Zaokski en 1990.

La División Euroasiática alberga alrededor de 330 millones de habitantes, de los cuales apenas 107,252 son adventistas. Esto representa un adventista por cada 3,080 personas.

- Si desea que su Escuela Sabática sea más dinámica este trimestre, tenemos a su disposición videos y otros materiales de cada uno de los relatos misioneros en [bit.ly/missionspotlight](http://bit.ly/missionspotlight).
- Igualmente, si necesita imágenes útiles que pueda imprimir para que los niños coloreen, las encontrará en el enlace: [bit.ly/bank-coloring-page](http://bit.ly/bank-coloring-page).

¡Gracias por alentar a los niños a tener mentalidad misionera!

Andrew McChesney  
Editor de *Misión Adventista*

## SUS OFRENDAS EN ACCIÓN

Las ofrendas del decimotercer sábado de hace tres años ayudaron a construir un gimnasio en la Universidad Adventista de la Unión del Sur, en Tokmak, Kirguistán. Puede leer historias sobre esta escuela en las páginas 23 a 26.

### Misión Adventista Jóvenes y Adultos Un accidente transformador

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Director: Gary Krause

Traducción: Ernesto Jiménez

Diseño: Jaime Gori

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición

MMXX - 13,5M

Es propiedad. © 2019 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. © 2020 ACES.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-265-7

McChesney, Andrew

Misión Adventista jóvenes y adultos: Un accidente transformador / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie / Dirigido por Gary Krause. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020.  
32 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Ernesto Jiménez.

ISBN 978-987-798-265-7

1. Misiones. 2. Adventismo. I. Claverie, Pablo M., coord. II. Krause, Gary, dir. III. Jiménez, Ernesto, trad. IV. Título. CDD 266.67

Se terminó de imprimir el 15 de octubre de 2020 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la **reproducción total o parcial** de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-111854-



## La controversia de la memoria USB

**A**LYONA DESEÓ REGRESAR A LA Universidad Adventista de Zaokski cuando se apagaron las luces del autobús y la calefacción dejó de funcionar durante un viaje en pleno invierno. Sus compañeros del grupo de canto se sintieron igual. Estaban cansados y no sabían si el autobús podría ser reparado pronto o no. En su interior había diez personas que habían recorrido apenas cinco horas de un viaje de doce horas de duración desde Zaokski, en Rusia, hasta Minsk, en Bielorrusia.

Los jóvenes decidieron llamar al padre de Alyona, que trabajaba en la universidad, para pedirle que los ayudara. El padre de Alyona, que tenía amplios conocimientos sobre reparación de automóviles y autobuses, les dijo que se refugiaran en la estación de servicio más cercana mientras él iba a ayudarlos.

En aquel lugar esperaron cuatro horas hasta que llegó el padre de Alyona, y luego otras dos horas más mientras reparaba el autobús. Dentro de la estación de servicio, los alumnos conversaron con un hombre alto y musculoso que trabajaba allí, y que amablemente les dio algo caliente de beber mientras esperaban. Finalmente, el autobús estaba listo para reanudar la marcha. Mientras subían al autobús, los jóvenes agradecieron al padre de Alyona por su ayuda.

Aproximadamente una hora después, Alyona sintió un fuerte deseo de regresar a la estación de servicio. Quería entregarle al amable trabajador una memoria USB que contenía el libro *El conflicto de los siglos*, de Elena de White. La memoria USB era una herramienta que ella y sus amigos solían usar para compartir el evangelio con gente a la que no conocían.

–Debemos regresar a la estación de servicio –dijo Alyona.

Pero nadie más parecía dispuesto a hacerlo.

–Tenemos que darle una memoria USB a ese hombre –insistió ella.

–Sí, debimos haberle dado una –dijo otro alumno llamado Nikita–. Pero ya no podemos volver.

Los jóvenes discutieron el asunto durante diez minutos. Todos querían darle una memoria USB al amable trabajador, pero regresar sería perder más tiempo del que ya habían perdido. Por su parte, Nikita mantuvo firme su opinión de que debían continuar su camino hacia Bielorrusia.

Pero de repente, Nikita cambió de opinión.

–Tenemos que regresar –dijo.

–¿Por qué?! –exclamaron los demás al unísono.

Nikita parecía avergonzado.

–Olvidé mi teléfono celular en la estación de servicio –dijo, bajando la cabeza.

El autobús dio la vuelta y Alyona se alegró mucho, ya que podría darle la memoria USB al trabajador. Esa era su manera de testificar. Pero luego Nikita recordó que aquel hombre era grande y musculoso. “Tal vez no quiera la memoria USB”, dijo. “Obviamente no es cristiano. Recuerden que lo vimos fumando mientras esperábamos”.

Durante la siguiente hora, los jóvenes alumnos conversaron sobre si el trabajador aceptaría o no el regalo. Cuando el autobús se acercó a la estación de servicio, Alyona oró con todo el grupo: “Querido Dios, abre el corazón del trabajador de la estación de servicio para que acepte la memoria USB y lea el libro que contiene”.

## CÁPSULA INFORMATIVA

- En la Federación de Rusia se encuentran la Unión de Rusia, que tiene a su cargo siete Asociaciones; la Unión de Rusia Oriental, que tiene tres Misiones; la Unión del Cáucaso, que tiene dos Asociaciones y una Misión; y la Unión de Iglesias del Lejano Oriente.
- En Rusia hay 640 iglesias adventistas y 719 congregaciones, en las que se reúnen 42.466 miembros. En el país habitan cerca de 154.842.000 de personas, lo que representa un adventista por cada 3,646 habitantes.

Cuando el autobús llegó al lugar, el trabajador salió a recibirlos. En su mano llevaba el celular de Nikita. Los había estado esperando. Alyona se acercó al hombre. Aunque se sentía tímida y muy pequeña a su lado, sacó del bolsillo la memoria USB.

–Por favor, tome este libro –le dijo–. Somos cristianos, creemos en Jesús y queremos darle este regalo que tal vez lo ayude en su vida.

Los jóvenes miraron al hombre con expectativa. ¿Aceptaría la memoria USB?

En la cara del hombre se dibujó una gran sonrisa. Su rostro lucía radiante.

–¡Muchas gracias! –dijo–. Definitivamente, lo leeré.

Alyona no sabe si llegó a leerlo o no, pero ella no se preocupa por eso, ya que es la obra del Espíritu Santo; la labor de ellos es compartir el mensaje.

“No tenemos razones para tener miedo de compartir a Jesús –nos dice Alyona–. A veces subestimamos el poder del Espíritu Santo y debemos recordar que él es muy poderoso. Mucha gente es más amable de lo que pensamos y está ansiosa de conocer a Jesús”.

Las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a la Escuela Adventista de Zaokski, donde Alyona cursó la primaria y secundaria, para que puedan construir su propio edificio en el campus de la universidad adventista. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las aulas de la universidad, pero nuestras ofrendas ayudarán a que los niños tengan sus propias aulas.



## El don de lenguas

**A**NATOLY LE PROMETIÓ A DIOS QUE estudiaría para ser pastor si se curaba de la larga enfermedad que padecía. Él vivía en Kazajistán y no tenía ninguna esperanza de ser admitido en el seminario, pues era de familia muy pobre y vivía en un pueblo muy humilde. Anatoly no tenían dinero. De hecho, un poco en contra de su voluntad, Anatoly se había mudado a Rusia para trabajar.

“Dios, ¿qué quieres de mí?”, oraba cada día.

Y mientras lo hacía, sentía la misma respuesta de parte de Dios: “Estudia para ser intérprete”.

Anatoly no podía evitar reírse. Él no era un gran estudiante y, además, todos en su familia eran ingenieros y nadie hablaba ningún idioma extranjero. Pero por alguna razón, no podía quitarse de la cabeza la idea estudiar idiomas.

Un día, Anatoly fue a Kazajistán a visitar a su madre, y le dijo:

–Mamá, quiero estudiar Traducción e Interpretación.

Su madre estaba sorprendida.

–Hijo, tú solo hablas ruso y kazajo –le dijo–, ese tipo de trabajo no es para ti.

Pero la idea persistía en la mente de Anatoly, por eso su madre aceptó ir con él a Taldykorgan, la ciudad más cercana en la que había una universidad que ofrecía clases de inglés. Sin embargo, Anatoly no aprobó el examen de ingreso, así que los dos regresaron a casa muy tristes.

Aun así, Anatoly no podía sacarse aquello de la mente. Un día, estaba leyendo la Biblia sentado bajo un árbol cuando se dio cuenta por primera vez de que la capacidad de hablar varios idiomas es un don del Espíritu Santo: “A unos Dios les

da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otros, por el mismo Espíritu, palabra de conocimiento [...]; a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el interpretar lenguas” (1 Corintios 12: 8-10, NVI).

Anatoly inclinó la cabeza y oró: “Amado Dios, por favor, dame ese don”.

Un mes después, caminando por las vías del tren encontró un libro de texto de conversación en inglés. Cuando volvió a casa, abrió el libro y leyó frases sencillas en inglés y en ruso. Tras leer dos páginas, cerró el libro y reflexionó sobre lo que acababa de leer. Recordaba cada palabra que había leído en inglés. Aturdido, repitió cada palabra en inglés una y otra vez en su mente.

“Esto es imposible”, pensó. “Esto es una especie de fantasía”.

Abrió el libro y leyó diez páginas más y, cerrándolo de nuevo, se lo entregó a su madre.

–Mamá, lee cualquier frase de este libro en ruso –le pidió.

Ella leyó varias frases que Anatoly después dijo en inglés. Conmocionado, se preguntó si había recibido el don de lenguas por el que había orado.

Al poco tiempo, Anatoly se inscribió en un curso de inglés en su ciudad natal y dos meses después alcanzó el nivel intermedio. Luego se dedicó a cosechar sandías y con el dinero que ganó, se compró su primera computadora portátil. Tras cosechar más sandías, se compró un teléfono celular y comenzó a pagar el servicio de Internet. Con esa tecnología a su disposición, pudo aprender mucho más inglés en línea.

Al año siguiente, se matriculó en la misma universidad en la que, el año anterior, había suspendido el examen de

## CÁPSULA INFORMATIVA

- El adventismo en Rusia comenzó como un movimiento misionero laico iniciado por colonos alemanes que, tras emigrar de Rusia a América en la década de 1870, se convirtieron al adventismo y comenzaron a enviar publicaciones adventistas en alemán a sus amigos y familiares en Rusia.
- En las "purgas" de principios de la década de 1930, muchos pastores adventistas y miembros de la iglesia en Rusia fueron arrestados y exiliados, en ocasiones sin que se presentaran cargos contra ellos. A los que no eran arrestados se les negaban los derechos civiles y las raciones de alimentos; además, sus hijos no podían matricularse en ninguna escuela. Los pastores, por su parte, debían pagar un "impuesto profesional" especial, que a menudo excedía sus ingresos, obligándolos así a abandonar su trabajo.

ingreso; esta vez había recibido una puntuación perfecta. Su inglés era tan bueno, que la universidad lo envió a un concurso nacional. El decano de la universidad, que había sido muy duro con Anatoly por faltar a clases los sábados para ir a la iglesia, cambió de opinión cuando Anatoly quedó en segundo lugar y ganó 200 dólares en el concurso.

–Quiero ir contigo a tu iglesia –le dijo el decano.

Y fueron juntos ese sábado.

Anatoly se graduó con honores en dos idiomas: inglés y turco. Pero saber ruso, kazajo, inglés y turco no era suficiente para él; también estudió español durante cuatro meses en una escuela adventista de Kirguistán. Entonces, los dirigentes de la Iglesia lo enviaron a Argentina para que perfeccionara su español.

En la Argentina, Anatoly aprendió también portugués. Cuando regresó a su país,

comenzó a trabajar como intérprete y profesor de idiomas para la Iglesia Adventista de Kazajistán durante tres años.

Nueve años después de haberle prometido a Dios que le serviría como pastor, Anatoly fue enviado a la Universidad Adventista de Zaokski para estudiar Teología. Por fin, su sueño se hizo realidad.

Anatoly cree firmemente que el don de lenguas y los demás dones del Espíritu no fueron dados solo a la iglesia cristiana primitiva, sino a la actual también. "Nuestro Dios es hoy el mismo de ayer", dice Anatoly. "Si le pedimos sus dones, él nos los dará conforme a su voluntad. ¿Por qué no tenemos hoy los dones del Espíritu? Simplemente porque no los pedimos".

En una ocasión, un amigo de Anatoly le dijo que nunca había recibido un don del Espíritu y él le preguntó si alguna vez los había pedido a Dios. Sorprendido, el amigo miró a Anatoly y le dijo que nunca lo había hecho.

Anatoly tiene planes de regresar a Kazajistán para servir a Dios como pastor tras su graduación.

"Imaginen eso, un pobre niño kazajo que habla tantos idiomas –dice Anatoly–. ¡Dios es grande!"

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a la Escuela Adventista de Zaokski a construir su propio edificio en el campus de la universidad. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las aulas de la universidad, pero nuestras ofrendas ayudarán a que los niños tengan sus propias aulas. Gracias por planificar una ofrenda generosa.



## Una nueva persona

**C**UANDO TENÍA QUINCE AÑOS, ME preparé todo un verano para ser boxeador profesional. Un día, mientras volvía a casa después del entrenamiento, un pensamiento cruzó mi mente: *Estoy enfermo.*

Traté de sacudirme ese pensamiento de la cabeza, pero al llegar a casa comencé a sentirme deprimido. Les pedí a mis padres que me llevaran a un terapeuta, pero me di cuenta de que podían expulsarme de la escuela si se descubría que tenía algún problema de salud mental, así que, decidí no buscar terapia psicológica.

Dos semanas después, otro pensamiento aterrador cruzó mi mente: *Morirás en un mes.*

Cada día que pasaba me sentía peor. La vida había perdido significado para mí. Mis amigos y familiares creían que solo buscaba llamar la atención, pero yo sentía un profundo dolor y nadie me creía. Ni yo mismo entendía lo que estaba pasando.

Un día de finales de mes, mi abuela nos estaba cortando el cabello en la casa cuando comencé a llorar.

–Está bien –dijo la abuela, que pensaba que yo estaba atravesando cambios hormonales–. Déjame terminar de cortarte el cabello.

–Me estoy muriendo –le dije.

La abuela pensó que yo estaba tratando de llamar la atención, pero en realidad quería suicidarme, aunque no podía hacerlo. Cuando la abuela terminó de cortarme el pelo, se sentó a mi lado y mi madre también estaba cerca. Yo me quedé inmóvil, sin decir palabra, mirando hacia el techo y oré en silencio: “Dios, si existes, ayúdame”.

Pero nada sucedió.

Sentí un fuerte impulso de ir al baño a suicidarme. Pero en ese momento, vi una luz que bajaba del techo como un rayo y tocó mi pecho. No puedo describir lo que sentí. Fue agradable. Sentí la eternidad en mí y sucedió en una fracción de segundo. Salté de la silla y exclamé: “¡Alabado sea Dios! ¡Él me sanó!”

Mi madre y mi abuela no vieron la luz y me miraron con preocupación en sus ojos.

–Calma, hijo –dijo la abuela–. Todo estará bien.

Pero yo estaba eufórico. Abracé a mi madre como si no la hubiera visto en semanas.

–Dios me curó –le dije.

Busqué a Vadim, mi hermano gemelo, que estaba jugando en la computadora, y le conté lo que acababa de pasarme.

–Dios me curó –le dije.

Pero no me creyó. Pensó que me lo estaba inventando todo.

Mi abuela pensó que padecía una enfermedad mental.

Entonces comprendí que casi me había quitado la vida, pero que Alguien me había salvado. Desde ese momento no he podido dudar de la existencia de Dios. Ese día comencé un largo recorrido hacia Jesús.

Hoy estudio para ser pastor en la Universidad Adventista de Zaokski. Mi familia está feliz por mí, pues dicen que soy una nueva persona.

Creo que Dios trajo sanidad a mi vida, y no he sido el mismo desde entonces. Clamé a él y él me oyó. Lo alabo por ser un Dios que escucha y contesta nuestras oraciones.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a la Escuela Adventista de Zaokski a construir

## CÁPSULA INFORMATIVA

- La Federación de Rusia es el país más grande del mundo, con una extensión de 17.000.000 de kilómetros cuadrados. Es casi una décima parte de la superficie terrestre.
- En Rusia hay once husos horarios.

su propio edificio en el predio de la universidad. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las aulas de la universidad, pero nuestras ofrendas ayudarán a que los niños tengan sus propias aulas. Gracias por planificar una ofrenda generosa.



## La amiga de Dios

**C**UANDO MASHA TENÍA CINCO AÑOS, su hermana mayor se bautizó en la ciudad siberiana de Novokuznetsk, en Rusia. Masha miraba atentamente mientras su hermana se sumergía en el tanque bautismal. Luego, escuchó cómo el pastor y otros miembros de la iglesia la felicitaban. Le pareció que el bautismo era algo maravilloso y reflexionó sobre ello durante todo un año.

A los seis años, Masha decidió que ya tenía edad suficiente para ser bautizada. Así que le dijo a su madre: “Me quiero bautizar”. Pero luego reflexionó un poco más y le pareció que era demasiado pequeña para bautizarse y que cuando tuviera diez años estaría mejor preparada. Así que decidió esperar a cumplir diez años para hacerlo.

Los años pasaron y cuando se acercó su décimo cumpleaños, Masha recordó su decisión y se acercó al pastor de la iglesia. “Me quiero bautizar”, le dijo. El pastor se alegró de su decisión, así que la invitó a unirse a las clases bautismales con otros ocho muchachitos un poco mayores que ella. Las clases eran muy interesantes, pero un año después, cuando Masha tenía once años, transfirieron al pastor a otra iglesia y el nuevo pastor consideró imprudente bautizarla. “Lo siento, pero eres demasiado joven”, le dijo. Masha se sintió muy decepcionada y dejó de hablarle al nuevo pastor durante un tiempo.

Cuando tenía doce años, Masha decidió preguntarle de nuevo al pastor si se podía bautizar. Esta vez el pastor estuvo de acuerdo y la invitó a unirse a las clases bautismales. Masha asistió durante cuatro meses, pero por alguna razón, la clase ya no parecía interesarle. Lo único en lo que podía

pensar era en que había deseado ser bautizada pero el pastor de la iglesia se lo había impedido. Entonces abandonó las clases bautismales... y también la iglesia.

Tras abandonar la iglesia, Masha dejó de disfrutar de la escuela y de la vida. No tenía amigos y su futuro se veía muy gris. Un día, su madre le preguntó si le gustaría ir a la Escuela Adventista de Zaokski, que tenía internado. A Masha le pareció muy interesante la idea de un nuevo comienzo con personas nuevas, así que aceptó ir.

El verano antes de que comenzaran las clases, teniendo ya 16 años, fue a un campamento, y se dio cuenta de que era la única adolescente que no había sido bautizada. Finalmente se bautizó. Sin embargo, la vida de Masha no cambió tras su bautismo; seguía siendo la misma persona.

Las primeras semanas en Zaokski, Masha se sintió muy sola; no sabía cómo hacer amigos y estaba triste. Una estudiante de Teología de la universidad se fijó en que Masha se sentía sola, y se hizo su amiga. “Dios conoce nuestras necesidades”, le dijo. “Él siempre está cerca, y podemos hablar con él como con un amigo”.

Como Masha no tenía muchos amigos de confianza, decidió intentar hablar con Dios. Buscó un lugar tranquilo y allí derramó su corazón ante él: “Perdóname por no haber hablado contigo durante tanto tiempo”, le dijo, llorando. “Lamento no haberte conocido antes. Me equivoqué al enojarme con el pastor por no haber querido bautizarme”.

Una paz inundó su ser mientras oraba y por primera vez en su vida sintió que Dios estaba cerca. Desde ese momento, la vida de Masha no fue la misma.

## CÁPSULA INFORMATIVA

- Rusia es pionera en los viajes espaciales. Aunque Estados Unidos fue el primer país en enviar a un hombre a la Luna en el año 1969, los rusos colocaron el primer satélite en órbita en 1957 y enviaron al primer hombre al espacio en 1961. También son los responsables de la primera caminata espacial, de las primeras naves espaciales que aterrizaron en la Luna, en Venus y en Marte, y del lanzamiento de las primeras estaciones espaciales.
- La *matrioska* es mejor conocida como la muñeca rusa. Consiste en un conjunto de figuras de madera que se pueden separar revelando una figura similar pero más pequeña en su interior. Generalmente poseen seis o más figuras en total. La forma de la muñeca suele ser cilíndrica con decoración muchas veces pintada a mano. El tema más común suele ser las niñas campesinas con vestimenta tradicional, pero pueden ser casi de cualquier cosa, como figuras políticas.

“Antes siempre anhelaba tener amigos”, nos cuenta, “pero ahora tengo un Amigo con el que puedo hablar en todo momento”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a la Escuela Adventista de Zaokski a construir su propio edificio en el campus de la universidad. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las aulas de la universidad, pero nuestras ofrendas ayudarán a que los niños tengan sus propias aulas.



## El mejor día en la vida de Iván

**L**A VIDA DE IVÁN PARECÍA PERFECTA hasta que cumplió 22 años. Con esa edad, le pasaron varias cosas malas.

Primero, tuvo una fea discusión con su madre durante una visita a su ciudad natal, en las afueras de Kazán, Rusia. Luego, el propietario del departamento que había alquilado cerca de la universidad de Kazán lo llamó para pedirle que lo desalojara. Esa misma tarde suspendió un examen en la universidad y, horas después, la policía lo detuvo mientras conducía de regreso a casa de su madre, y descubrió que tenía una multa vencida por exceso de velocidad.

–No has pagado la multa –le dijo el agente de policía–. Tendrás que ir a la corte.

El agente confiscó su permiso de conducir y le dijo que lo siguiera hasta el juzgado. En la corte, el agente le explicó la situación al juez y el juez informó con severidad a Iván de las dos opciones que tenía: o pagaba una multa doble o tendría que ir a la cárcel durante quince días.

Iván no podía creer el terrible día que estaba teniendo. Mientras el juez hablaba, imágenes sobre el fin del mundo y el día del Juicio final pasaban por su mente. *Si no me arrepiento ahora y vuelvo a Dios, terminaré del lado equivocado en el día del Juicio*, pensó.

Iván no había nacido en un hogar cristiano, pero creía en Dios. Su madre se había hecho miembro de la Iglesia Adventista mediante el bautismo cuando él era apenas un adolescente, y había asistido a un grupo pequeño con ella durante un año. Pero luego se fue a la universidad y se olvidó de Dios.

Logró conseguir el dinero para pagar la multa y, cuando le devolvieron su licen-

cia de conducir, condujo con cuidado hacia la casa de su madre. Al siguiente día se despertó con fiebre alta y tuvo que permanecer en cama durante tres días, sintiéndose terriblemente mal. Abrió la Biblia y sus ojos se posaron en Mateo 6: 33: “Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas”.

Las palabras de Jesús tocaron su corazón. Nunca había leído aquel versículo, pero entendió que estaba colocando sus estudios e incluso a su familia por encima de Dios. A pesar de que aún tenía mucha fiebre, quiso salir de la casa para pasar un momento a solas con Dios. Condujo a un lugar tranquilo junto al río y allí derramó su dolor y su profundo arrepentimiento delante del Señor.

*Quiero volver a ti, dijo en oración. Quiero que estés cerca de mí.*

A partir de ese momento, Iván comenzó a poner a Dios en primer lugar en todo. Oraba mucho, leía la Biblia cada mañana y también en las tardes. Comenzó a leer *Primeros escritos* y otros libros de Elena de White. Al poco tiempo, se bautizó y se convirtió en un líder juvenil de la iglesia.

Antes de entregar su corazón a Jesús, Iván había inaugurado un exitoso gimnasio en Kazán. Las autoridades de la ciudad habían notado su trabajo y lo invitaron a organizar sesiones públicas de ejercicios durante las vacaciones. Incluso había aparecido en los periódicos locales. Pero luego de su encuentro con Dios, cerró el gimnasio y abrió uno nuevo solo para niños. Pronto, ya tenía un grupo de veinte niños a los que entrenaba gratuitamente en un parque público. Cuando notaron

## CÁPSULA INFORMATIVA

- La cocina tradicional rusa es diversa, y refleja el vasto territorio que posee el país. Históricamente, los ingredientes de sus platos siempre han sido muy contundentes, ya que estaban destinados a personas que trabajaban al aire libre en climas hostiles. Por esto la gastronomía rusa es rica en proteína animal y carbohidratos derivados de granos, como el centeno, la cebada y el trigo. Son frecuentes las sopas y los guisos con verduras, hortalizas, carne y pescado. Sin embargo, en los últimos siglos se han adoptado técnicas culinarias más refinadas y recetas de otros países.
- Los *blini* son unos panqueques rusos y ucranianos hechos tradicionalmente con harina de trigo o trigo sarraceno, y se sirven con crema agria, mantequilla, caviar o fruta en conserva. Originalmente, estos estaban hechos con masa fermentada, pero ahora son simplemente unos panqueques sin levadura, muy parecidos a los crepes.

que Iván amaba a Jesús, comenzaron a hacerle preguntas. Una joven de 16 años comenzó a asistir a la iglesia.

Tras graduarse de Ingeniería en la universidad, Iván sintió que Dios lo estaba llamando a estudiar Teología y convertirse

en pastor. Así que se matriculó en la Universidad Adventista de Zaokski, donde actualmente cursa tercer año de Teología. Cada verano regresa a Kazán para entrenar a los niños, para que estén en buena forma física y para que sean buenos ciudadanos. También organiza actividades de servicio comunitario, como recoger basura en las calles de la ciudad.

Iván recuerda aquel terrible día de hace cinco años: “Sin duda fue un terrible día”, nos cuenta, “pero ahora entiendo que fue el día más maravilloso de toda mi vida, porque Dios lo usó para salvarme”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a la Escuela Adventista de Zaokski a construir su propio edificio, dentro del campus de la universidad. Actualmente, la escuela y el internado utilizan las instalaciones de la universidad, pero sus ofrendas ayudarán a que los niños tengan sus propias instalaciones. Entre los alumnos que viven en el internado se encuentra la joven que aceptó a Jesús a través del gimnasio gratuito de Iván. Gracias por su generosa ofrenda.



## Un accidente transformador

**U**N ACCIDENTE AUTOMOVILÍSTICO perjudicó las vacaciones de Olga y Román en el Mar Negro. La joven pareja llevaba apenas tres años casada y ese día conducían por las ciudades costeras cuando Román se pasó la calle por la que tenía que haber girado. En seguida, redujo la velocidad y dio un volantazo para tomar el carril contrario y regresar. Al girar, un Mercedes blanco que pasaba a gran velocidad golpeó el automóvil de la pareja, que dio varios giros hasta que finalmente se detuvo. Las ventanillas estaban rotas y las puertas no abrían. Olga y Román tuvieron que salir por una de las ventanillas rotas. Afortunadamente no sufrieron un solo rasguño, pero el automóvil fue pérdida total.

Román y Olga miraron hacia el Mercedes. También estaba destrozado, pero el conductor estaba bien. Cuando la policía llegó, consideró que Román era el responsable del accidente y él se llevó las manos a la cabeza. “Tendremos que trabajar varios años para pagar ese Mercedes”, dijo.

En ese momento, Olga se dio cuenta de que el accidente les saldría caro. Román tenía un seguro básico que no cubría la reparación de un automóvil tan costoso. Olga se alejó del lugar, entró en un viñedo que se encontraba junto a la carretera y, cayendo de rodillas, oró a Dios: “Por favor, Señor, ayúdanos”. Luego abrió los ojos, se levantó y volvió hacia el lugar del accidente.

Musa, el otro conductor, estaba furioso y le reclamaba a Román:

–Dame tu licencia. Cuando pagues mi automóvil te la devolveré.

Román le entregó su licencia de conducir.

Cuando la policía terminó el papeleo, alguien recogió a Musa, pero Román y Olga no tenían forma de irse de allí. Mientras esperaban la grúa, se refugiaron en el viñedo para conversar. Habían vivido momentos tensos en su relación en las últimas semanas, y ahora las emociones se estaban desbordando. Olga comprendió que estaban al borde del divorcio, así que oraron como pareja y le pidieron perdón a Dios y también mutuamente.

Esa noche, Román y Olga durmieron a orillas del mar. Por la mañana, Musa los llamó y los invitó a quedarse en su casa. Él tenía otro automóvil y los ayudó a movilizarse durante la semana mientras resolvían las gestiones del seguro y otros documentos legales. Más tarde, se sorprendió al saber que Román y Olga no comían carne, y su sorpresa aumentó cuando descubrió que tampoco bebían alcohol.

–Ustedes son personas extrañas –les dijo–. ¿Qué son?

–Somos adventistas del séptimo día –respondió Olga.

–¿En serio? –dijo Musa–. Son los segundos adventistas que he conocido en mi vida.

Musa no era cristiano y de hecho tenía dos esposas, pero lo atormentaba la culpa y les confesó que había obligado a su segunda esposa a abortar apenas unos días antes del accidente.

–Creo que el accidente fue un castigo de Dios –agregó.

Apenas una semana antes del accidente se había sentido cautivado por aquel Mercedes y había decidido comprarlo.

Román y Olga llamaron a sus amigos de Zaokski para pedirles dinero prestado para pagar los gastos del automóvil. En

## CÁPSULA INFORMATIVA

- Durante el siglo XX, varios rusos se convirtieron en estrellas de ballet de fama internacional, entre ellos: Anna Pavlova, Vaslav Nijinsky, Maya Plisetskaya, Rudolf Nureyev y Mikhail Baryshnikov.
- Los autores rusos Tolstói y Dostoiévski son considerados por muchos críticos literarios como los mejores novelistas de todos los tiempos.

tres días recaudaron el dinero que necesitaban, pero sus amigos seguían llamando para ofrecerles más dinero y para preguntar si podían ayudar de alguna otra manera. Musa escuchó los comentarios de las llamadas telefónicas y comenzó a llorar:

–Soy rico –les dijo–. Tengo muchas conexiones y he ayudado a mucha gente a ganar mucho dinero, pero ninguno de mis amigos me ha llamado para preguntarme si estoy bien tras enterarse del accidente. Ustedes son pobres, pero sus amigos se preocupan por ustedes.

Al finalizar la semana, la pareja pudo pagarle a Musa lo que le debían y él le devolvió el permiso de conducir a Román. También les comentó que debía ir a otra ciudad durante unos días, precisamente a la misma ciudad a la que Román y Olga se dirigían cuando ocurrió el accidente.

–¿Les gustaría quedarse conmigo? –les preguntó.

Román y Olga pasaron los siguientes dos días en la casa más lujosa que habían visto en sus vidas y luego tomaron el tren de regreso a Zaokski.

El año siguiente fue muy difícil para la pareja, ya que debían pagar sus deudas, pero Olga agradeció a Dios por aquel accidente, pues había salvado su matrimonio. Además, recibió un aumento de sueldo en su trabajo y Román consiguió un nuevo empleo con un salario mucho mayor, que los ayudó pagar sus deudas en apenas un año.

“Nunca hemos tenido necesidad de nada”, dice Olga. “Dios ha provisto para todas nuestras necesidades”.

Olga fue una de las primeras niñas en matricularse en la Escuela Adventista de Zaokski en 1993, cuando cursó allí el primer grado. Al terminar la secundaria se matriculó y graduó en la Universidad Adventista de Zaokski.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a la Escuela Adventista de Zaokski a construir su propio edificio en el campus de la universidad adventista. Actualmente, el internado utiliza las instalaciones de la universidad, pero nuestras ofrendas permitirán que puedan tener un edificio propio.



## Faltar a la escuela para ir a la iglesia

**Y**ELENA, DE ONCE AÑOS, REGRESABA caminando a casa desde la escuela un sábado en Dmitrovgrad, Rusia, cuando, de repente, recordó que ella antes iba a la iglesia los sábados. Le sorprendió recordar eso en ese momento, ya que hacía mucho que no pensaba en la iglesia. Pero no solo se acordó, sino que en su corazón brotó un deseo inusual: quería ir a la iglesia. Así que llamó a su madre.

–Mamá, ¿recuerdas que antes íbamos a la iglesia los sábados? –le preguntó–. ¿Crees que puedo ir ahora?

–Por supuesto, puedes ir –le dijo su madre–. No tienes ni que preguntar.

Yelena llegó justo a tiempo para el sermón. Se deslizó en un asiento en la parte trasera y escuchó con atención. Luego, vio a su antigua maestra de Escuela Sabática.

–Regresa a la clase –le dijo la maestra.

Yelena sonrió tímidamente, pues realmente quería volver.

Los padres de Yelena se habían divorciado cuando ella era pequeña, pero la habían llevado a la iglesia hasta que cumplió cinco años. Luego, como no podían soportar verse en la iglesia, habían dejado de ir. Yelena había comenzado a asistir a una escuela pública, donde las clases se impartían seis días a la semana, de lunes a sábado. Ahora, en cuanto terminaba sus clases a la una de la tarde, Yelena corría a la iglesia. Casi no entendía el sermón, pero le gustaba estar en la iglesia donde adoraba cuando era niña y también le gustaba compartir con los demás niños de la iglesia.

Luego de un tiempo, comenzó a faltar a clases para poder ir a la iglesia más temprano los sábados. Un día invitó a Oksana, su hermana mayor, a ir con ella. Oksana,

de trece años, estuvo de acuerdo y fueron juntas. Entonces su madre notó que las hermanas estaban yendo a la iglesia y comenzó a ir con ellas.

Con el tiempo, algunos niños de la iglesia se mudaron, otros dejaron de asistir y la madre de Yelena también dejó de ir, así que Yelena dejó de ir a la iglesia los sábados. Un miembro de la iglesia notó la ausencia de Yelena, así que decidió pedirle ayuda en megafonía, para que tuviera una razón inminente para volver. Yelena aceptó, ya que los miembros de la iglesia la necesitaban. Durante ese tiempo, Yelena comenzó a leer la Biblia y los libros de Elena de White con regularidad, y se encariñó especialmente con *El conflicto de los siglos*.

Cuando la madre de Yelena vio que a su hija le gustaba la Escuela Sabática y que estaba haciendo amistad con adultos de la iglesia, decidió comenzar a asistir de nuevo.

Un día, al terminar el servicio de comunión del sábado, la madre de Yelena se volvió hacia su hija y le preguntó seriamente:

–¿Quieres bautizarte?

Yelena ya lo había pensado e inmediatamente dijo que sí. Anhelaba entregar su corazón a Jesús.

Cuando terminó de tomar las clases bautismales, fue bautizada. El agua del tanque bautismal estaba terriblemente fría, pero una cálida alegría inundó a Yelena cuando salió del agua. Había tomado la mejor decisión de su vida: había entregado su corazón a Jesús.

Yelena nunca tuvo que ir de nuevo a la escuela los sábados. Su madre le escribió una nota al director pidiéndole que eximiera a Yelena de las clases de los sábados

## CÁPSULA INFORMATIVA

- En el año 1885, el zar Alejandro III encargó a Peter Carl Fabergé, un joyero de San Petersburgo, que creara un huevo con joyas para regalarle en la Pascua a su esposa María. El huevo estaba hecho de oro, con una "cáscara" blanca esmaltada y se abría para mostrar la "yema" amarilla. La yema también se abría para revelar una pequeña gallina y, dentro de ella, una réplica de la corona imperial, hecha con un diamante. A María le gustó tanto el huevo, que Alejandro nombró a Fabergé orfebre imperial. Cada año creaba un huevo nuevo y más elaborado para María. Tras la muerte del zar en 1894, su hijo Nicolás II continuó con la tradición, ordenando un huevo para su madre María y otro para su esposa Alexandra. En total, se hicieron 52 huevos imperiales, de los que aún existen 46.
- El lago Baikal, en Siberia, es el lago más grande del mundo en volumen. Cuenta con 23.615 km cúbicos de agua, casi una cuarta parte del agua dulce superficial del mundo. En lo más profundo, alcanza los 1.642 metros, lo que lo convierte también en el lago más profundo del mundo.

para que ella pudiera ir a adorar a Dios, y la escuela le otorgó el permiso. Por su parte, Yelena tuvo que recuperar las clases perdidas los sábados y se esforzó más para obtener buenas calificaciones.

Hoy, tener que ir el sábado a la escuela ya no es un problema para Yelena, pues al terminar aquel año escolar, escuchó hablar de la Escuela Adventista Zaokski y del internado. Aunque no podía pagar la matrícula, un miembro de su iglesia se ofreció a ayudarla. Ahora tiene 16 años y cursa el undécimo grado. "Es increíble estudiar aquí", nos cuenta. "Los maestros son muy cariñosos y me ayudan con mis estudios. Estoy muy contenta, ya que no tenemos clases los sábados".

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a la Escuela Adventista de Zaokski a construir su propio edificio en el campus de la universidad adventista. Actualmente, el internado utiliza las instalaciones de la universidad, pero nuestras ofrendas permitirán que puedan tener un edificio propio. Gracias por planificar una ofrenda generosa para este decimotercer sábado y por incluir en sus oraciones a los jóvenes que estudian en esta escuela.



## El sábado del accidente

**A**NNA, DE 16 AÑOS, ANHELABA MÁS que nada tener Internet en su casa, pero su familia vivía en una remota aldea de Rusia. Corría el año 2003 y ella no quería dejar de experimentar el nuevo fenómeno mundial.

Sus padres acordaron llevarla a una tienda para comprarle un módem el siguiente sábado en la mañana. Ellos no eran adventistas, pero Anna se había bautizado hacía un año después de que su abuela le hablara de Jesús. Sabía que estaba mal ir a comprar un módem en sábado, ¡pero anhelaba tanto tener Internet en casa!

Anna recuerda haber salido con sus padres de casa y haberse subido al automóvil. Lo que sucedió después, sin embargo, lo escuchó de labios de su abuela.

Su padre excedió el límite de velocidad de camino a la tienda. La carretera estaba resbaladiza por el frío del invierno. De repente, el automóvil se deslizó y fueron investidos por un camión. Sus padres murieron a causa de las contusiones y el camionero se rompió una pierna. Anna llegó al hospital en coma y los médicos creyeron que no sobreviviría. La abuela de Anna ayunó y oró, y solicitó a los miembros de su iglesia que se unieran a ella en oración. Para sorpresa de los médicos, Anna salió del coma tres días después y se recuperó rápidamente. Dos meses después, estaba de vuelta en la escuela para terminar el décimo grado con el resto de su clase.

Para darle apoyo físico y espiritual, la abuela de Anna se mudó a la casa de su nieta, en la ciudad de Novoshátjinsk, Primorie. Pero Anna se hundió en una terrible depresión. Sentía una pesada culpa por la muerte de sus padres. No culpaba a Dios, pues sabía que Dios no causa la

muerte, pero sí sabía que había estado mal ir de compras en sábado. Deseaba haberles dicho a sus padres que se quedarán en casa. Si hubieran esperado unas horas para ir a comprar el módem, nada habría pasado. Se culpaba por la muerte de sus padres.

La culpa también acompañó a Anna cuando se mudó a la ciudad portuaria de Vladivostok para comenzar sus estudios universitarios. Comenzó a asistir a la única iglesia adventista de la ciudad, pero no iba todos los sábados, sino de vez en cuando, y para complacer a su abuela. Pero saber que no estaba viviendo una vida santa hacía que su culpa se profundizara.

La abuela de Anna oraba por su nieta y la llamaba todos los días.

–¿Ya leíste la Biblia hoy? –le preguntaba amorosamente.

Si Anna decía que sí, le preguntaba qué pasajes había leído.

–¿Y oraste? –le insistía–. No te olvides de orar.

La abuela de Anna le pedía que le compartiera sus luchas y oraba con ella por teléfono.

En la universidad, Anna conoció a una maestra adventista que la ayudaba con sus tareas y oraba con ella. La maestra también le pidió a la iglesia que la mantuvieran en sus oraciones. Anna recordaba el día en que se bautizó y oraba pidiendo perdón.

“Señor, sé que mi vida está mal”, oraba. “Sé que estoy viviendo en la oscuridad y sé que la vida sin ti no tiene sentido. Ayúdame a hacer buenos amigos en la iglesia, dame una disposición amigable y enséñame a ser abierta. Ayúdame a recordar orar y leer la Biblia”.

## CÁPSULA INFORMATIVA

- Los bailes folclóricos forman parte importante de la cultura rusa y uno de los más llamativos es el baile en cuclillas, generalmente realizado por hombres, en el que se colocan en cuclillas con sus torsos rectos y luego comienzan a patear alternando las piernas al son de una música que suele ser muy rápida. Los artistas deben tener piernas muy fuertes y un excelente equilibrio para lograrlo.
- Entre los siglos IX y XI, parte del territorio ruso fue conquistado y colonizado por vikingos, conocidos en esa parte del mundo como varangianos.

Anna hablaba ahora con Dios frecuentemente y comenzó a leer *El conflicto de los siglos* de Elena de White, que su abuela le había regalado. Al leer sobre las dificultades de Lutero y los demás reformadores, entendió que Dios perdona incluso a los peores pecadores, así que decidió renunciar a sus malos hábitos.

Anna comenzó a llamar a su abuela cada día antes de que ella lo hiciera.

Su fe comenzó a crecer e iba alegremente a la iglesia cada sábado para encontrarse con Dios. Anna entendió que Dios ya había perdonado sus pecados y que no los recordaría nunca más, haciendo que el gran peso de su corazón se esfumara.

Hoy Anna tiene 32 años y trabaja como profesora en la universidad. También es dirigente de los Conquistadores y secretaria de iglesia. Aún no sabe por qué ocurrió aquel accidente, pero eso ya no la atormenta.

“Muchos me han dicho que no fue culpa mía, pero no creo que las cosas sucedan por casualidad –dice Anna–. Sucedió un sábado y todavía hoy pienso qué habría sucedido si yo hubiera sido fiel. Pero lo cierto es que ocurrió y todo en mi vida cambió. Mi vida tiene un antes y un después de aquel sábado del accidente”.

Anna agradece a Dios por las oraciones de su abuela, que ahora tiene ochenta años, así como por las oraciones de los miembros de la iglesia que la ayudaron a cambiar su vida.

“Sé que muchos de mis problemas se resolvieron porque la iglesia oró por mí”, nos cuenta. “Nada vale la pena en la vida sin Dios”.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir un nuevo templo para la iglesia de Anna en Vladivostok. Gracias por apoyar a esta iglesia con sus ofrendas misioneras y sus oraciones.



## Agradecida a Dios por la mesa

**D**INARA,\* DE SIETE AÑOS, ENFURECIÓ sin querer a su madre durante la cena. Tras apartar la mirada de su plato de macarrones con cebolla refrita, había tocado con un dedo la mesa de madera en la que comía.

–Mami, ¿sabías que Dios nos dio esta mesa? –le preguntó.

Su madre se mostró confundida.

–¿De qué estás hablando? –le respondió. ¡Lo que dices es un completo disparate! Tu padre trabajó arduamente y compró esta mesa en la tienda. Deja de actuar como una niña tonta.

Pero Dinara insistió.

–No, mami. Me dijeron que fue Dios quien lo hizo –dijo.

–¿Y quién te dijo eso? –le preguntó su madre, que al igual que la mayoría de la gente de su país, no era cristiana-. ¿Dónde y cuándo escuchaste que Dios nos dio esta mesa?

Dinara le explicó que ella y los demás alumnos de primer grado habían aprendido sobre la bondad en la escuela pública. La maestra, que era adventista, les había hablado de Dios durante la clase.

–Todo lo que tienen en sus casas proviene de Dios –les había dicho la maestra-. Y deberían agradecerle por habérselo dado.

Dinara pensó que compartir aquel descubrimiento con su madre sería algo positivo, pero su madre la regañó, furiosa, por no respetar a su papá, que había trabajado duro para comprar aquella mesa.

–Mañana iré a la escuela para averiguar por qué les están hablando de Dios –dijo.

Al día siguiente, la madre de Dinara creó un gran revuelo en la escuela e incitó a otros padres a hacerlo también. Entonces, el director de la escuela les prometió que nadie

volvería a mencionar a Dios en las aulas.

Aquel alboroto dejó una profunda impresión en Dinara que, aunque no volvió a oír hablar de Dios en la escuela, no podía dejar de pensar en él.

Nueve años después, la familia de Dinara compró una casa nueva. Ya ella tenía dieciséis años y encontró en aquella casa una Biblia para niños hecha pedazos. A aquel libro azul claro le faltaban más de la mitad de sus páginas, pero Dinara leyó las que quedaban con gran interés. No entendía mucho lo que leía, pero sabía que hablaban de Dios y anheló en su corazón poder leer toda la Biblia.

Tres años después, Dinara comenzó a estudiar inglés en una universidad adventista y una de las profesoras la invitó, junto con otros estudiantes, a una reunión un sábado.

Dinara fue a la reunión y le pareció muy interesante. Los asistentes oraron, leyeron la Biblia y cantaron. Varios extranjeros asistieron a la reunión y Dinara aprovechó para practicar su inglés con ellos.

Durante un tiempo, Dinara continuó asistiendo a las reuniones cada sábado. En ese entonces se casó con un hombre que creía que el sábado era el verdadero día de reposo, y que la acompañaba con agrado a las reuniones cuando no tenía que trabajar. Pero Dinara se sentía cada vez más incómoda. Sentada en una de las reuniones un sábado, de repente pensó:

*¿Estaré haciendo lo correcto? ¿Qué hago aquí? Mi familia no es cristiana.*

Así que, dejó de asistir a la iglesia. Ella quería seguir concurriendo, pero tenía miedo.

Al ver su lucha, su esposo Nikolai le preguntó por qué no estaba yendo a la

iglesia los sábados y Dinara le explicó su confusión.

–Mis padres creen que no hay otro Dios que su dios –le dijo.

–¿Qué es lo que te asusta? –le preguntó Nikolai–. Solo hay un Dios y no hay ninguna razón para tener miedo.

Dinara le comentó que a su pueblo solo se le permitía leer el libro sagrado tradicional, pero que ella quería leer la Biblia. Entonces Nikolai le mostró que el libro sagrado y la Biblia tenían cosas en común. Pero a Dinara le preocupaba saber que ella debía adorar en el lugar de culto tradicional y no en la iglesia adventista, a pesar de que le gustaban los servicios de adoración.

–Eso no es un problema –insistió Nikolai–. Puedes ir a ambos. Siéntete libre de ir a adorar con los adventistas, nada te detiene.

Dinara volvió a asistir a la iglesia adventista y entregó su corazón a Dios.

Hoy está feliz de poder leer la Biblia y agradece a Dios por darle una Biblia y todo lo que hay en su hogar.

“¡Agradezco todo el tiempo!”, nos cuenta. “Desde el momento en que me levanto hasta unos minutos antes de acostarme, agradezco a Dios por la vida, por la comida e incluso por la mesa que hay en mi casa. Todo lo bueno proviene de Dios”.

Gracias por apoyar la educación adventista en la División Euroasiática con sus oraciones y ofrendas misioneras.

*\* Los nombres de esta historia han sido modificados para proteger sus identidades. Nuestra protagonista vive en un país al que Misión Adventista ha escogido no identificar debido a las sensibilidades de la región respecto del cristianismo.*



## El fútbol que transformaba vidas

**J**ESÚS CASI PIERDE LA VIDA DURANTE una complicada operación para reparar una lesión en su hombro causada por la actividad deportiva. Después de la operación, sintió el fuerte deseo de hacer algo especial para Dios. Pero ¿qué podría hacer?

Decidió agradecer a Dios trabajando durante un mes como colportor evangélico luego de graduarse en la Universidad Adventista del Plata, en Argentina, y todas sus ganancias las donaría a la iglesia.

Durante su último año de estudios, a Jesús le resultó difícil hacer gimnasia deportiva, porque le dolía el hombro. Los profesores le advirtieron que no se graduaría de Educación Física si no cumplía con todos los requisitos. El médico, entonces, le aconsejó que cambiara de especialidad.

–Si continúas haciendo gimnasia deportiva, tu hombro empeorará –le dijo el médico.

Jesús no quería cambiar de especialidad faltando tan poco para su graduación. Además, no tenía dinero para cambiar de especialidad y permanecer en la universidad durante varios años más.

Mientras meditaba en su futuro, su amigo Marcos le preguntó qué planeaba hacer después de graduarse. Jesús le contó su idea de trabajar durante un mes como colportor y donar todas sus ganancias a la iglesia. A Marcos le gustó la idea, pero le propuso algo:

–¿Por qué no vas a Kirguistán?

Marcos había trabajado como voluntario en una escuela adventista de Kirguistán durante un año. Y aunque Jesús nunca había pensado en viajar al otro lado del mundo, le gustó la idea. Oró y le pro-

metió a Dios que iría a Kirguistán si le permitía graduarse ese año.

Cuando llegó el momento de tomar el examen final de gimnasia, Jesús oró para que Dios lo ayudara a realizar los ejercicios que aparentemente eran imposibles para él. Para su sorpresa, pudo completar todos los ejercicios con éxito.

El médico examinó luego el hombro de Jesús y se sorprendió al notar que la vieja herida había sanado por completo. ¡Era un verdadero milagro!

Finalmente, Jesús se graduó y un mes después voló a Kirguistán.

Al llegar al Colegio Adventista de Tokmak, le asignaron el puesto de profesor de Educación Física y comenzó a impartir clases de fútbol en las tardes a los jóvenes del vecindario. Jesús enseñaba fútbol en el nuevo gimnasio escolar que se construyó con la ayuda de las ofrendas del decimotercer sábado del 2017. Pero este no es el final de la historia. A medida que los jóvenes jugaban al fútbol, Jesús notó grandes cambios en el comportamiento de ellos. Antes discutían y peleaban mucho, pero su actitud mejoró cuando Jesús les dijo: “Todos somos hermanos, no debemos pelear”.

Luego, al notar que algunos de ellos bebían alcohol, les aconsejó sobre el daño que se estaban causando. Y ellos dejaron de hacerlo.

Jesús se alegra de haber entregado a Dios ese año de su vida como voluntario en Kirguistán. “Vi un gran cambio en mis alumnos”, nos cuenta. “¡Y nunca perdimos un solo partido de fútbol contra otra escuela!”

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a cons-

## CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión de Kirguistán pertenece a la Unión del Sur de la División Euroasiática. En ella hay 11 iglesias y 12 congregaciones, en las que se reúnen 664 adventistas. La población del país es de 6.457.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 9.724.
- Dado que el 90 % de la población de Kirguistán es musulmana, la Misión de Kirguistán dirige un ministerio para las relaciones adventistas-musulmanas.
- Kirguistán es un país principalmente montañoso de Asia Central que limita con Kazajistán, Tayikistán, Uzbekistán y China.
- Durante la mayor parte de su historia, el país ha sido habitado por varios clanes y tribus, aunque durante varias épocas fue ocupado por potencias extranjeras. En el año 1991, luego de la desintegración de la Unión Soviética, Kirguistán se estableció como estado independiente.
- La capital de Kirguistán es Biskek, anteriormente llamada Pispek y también Frunze. Actualmente tiene una población de más de un millón de habitantes.
- La bandera de Kirguistán es un sol amarillo sobre un fondo rojo. Los cuarenta rayos del sol simbolizan a las cuarenta tribus unidas bajo Manas, un héroe patrio del siglo IX, para luchar contra los invasores uigures. Las franjas diagonales en el centro del sol representan la corona de la yurta, la vivienda tradicional de los nómadas de las estepas de Asia Central.
- Kirguistán era un punto importante en la Ruta de la Seda, la red de rutas comerciales que unió Oriente con Occidente durante dos mil años. El nombre de esta ruta proviene del comercio extraordinariamente rentable de sedas chinas que se realizaba a lo largo y ancho de ella.
- El Tian Shan (las montañas del cielo) es una región montañosa de Asia Central integrada por una serie de cadenas montañosas. El 80 % de Kirguistán se encuentra dentro de Tian Shan, y sus dos picos más altos están ubicados en las fronteras de Kirguistán.

truir un gimnasio en el Colegio Adventista de Tokmak, en Kirguistán. Gracias por apoyar la educación adventista en Kirguistán y en otros lugares de la División Euroasiática.



## El libro y la escuela

**T**ATYANA SE DETUVO EN UNA TIENDA de libros de segunda mano cuando iba de camino a casa desde su trabajo en el Colegio Adventista de Tokmak, en Kirguistán. Acababa de comenzar a trabajar como profesora de Lengua y Literatura rusa en esta escuela tras haber recibido inesperadamente una oferta de trabajo del director.

Mientras Tatyana pagaba los libros que había decidido comprar, el dependiente de la librería le extendió un libro más.

–Tome –le dijo–, llévese este libro gratis.

Tatyana no podía rechazar la oferta de un libro gratis, así que dio las gracias y lo puso en la bolsa con los demás. Al llegar a casa, lo examinó con curiosidad. Se titulaba *El conflicto de los siglos*. Nunca había oído hablar de la autora, Elena de White, así que hojeó las páginas y notó que la información de contacto de un hombre llamado Pavel Noskov estaba impresa en la última página. Para su sorpresa, la dirección era del mismo edificio donde ella vivía.

Durante los siguientes días, mientras pensaba en el hecho de que Pavel era su vecino, notó que una de las maestras de su escuela tenía el mismo apellido de Pavel. Así que decidió llevar el libro a la escuela para mostrárselo a Arina, la maestra.

–¿Eres esposa de Pavel? –le preguntó.

–Sí –respondió Arina–. Pavel es mi esposo.

Aquella familia era adventista y asistía a la iglesia todos los sábados. Arina invitó a Tatyana y a su hijo Andrei a conversar con ella y con su esposo Pavel. Durante una de sus reuniones, Pavel le dijo a Tatyana que los adventistas tienen a Elena de White

como una autora muy apreciada, además de profetisa. Así que, con gran curiosidad, Tatyana leyó *El conflicto de los siglos*.

Tatyana y Andrei comenzaron a asistir a un grupo pequeño de estudio bíblico que se reunía semanalmente en la casa de Pavel y Arina. Pero un día, la madre de Pavel se enfermó y necesitaron un nuevo lugar para el grupo pequeño, así que Tatyana ofreció su casa para dar los estudios bíblicos.

Tan solo unas semanas después, Tatyana y Andrei tuvieron una crisis espiritual. Ambos sentían que debían tomar la decisión de hacerse adventistas o dejar de relacionarse completamente con ellos. Le dijeron a Pavel que no sabían qué hacer.

–Solo Dios puede ayudarlos en una crisis como esta –les dijo Pavel.

Tatyana y Pavel oraron y decidieron asistir a su primer servicio de adoración el siguiente sábado. La experiencia en la iglesia fue diferente a todo lo que habían experimentado. Sus miembros eran cálidos y acogedores. Se alegraron mucho al verlos y los trataron como si los conocieran desde hacía mucho tiempo. Por su parte, Tatyana y Andrei se sentían como si hubieran vuelto a casa.

Finalmente, el 6 de abril de 2019, madre e hijo se bautizaron.

Tatyana agradece al Colegio Adventista por guiar a su hijo y a ella misma a Dios.

“Agradezco a esta escuela”, dice ella. “De no haber venido a trabajar aquí, no me habría detenido en aquella librería de camino a casa y jamás habría sabido que uno de los vecinos de mi edificio era adventista. Tampoco habría escuchado hablar de la Iglesia Adventista. Dios dirigió nuestro camino”.

## CÁPSULA INFORMATIVA

- El grupo étnico más grande de Kirguistán (73.3 %) son los kirguises. Históricamente un pueblo nómada, los kirguises viajaban con sus rebaños de ovejas, caballos y yaks, y vivían en carpas redondas portátiles llamadas yurtas. La mayoría de los pastores kirguises aún hoy son seminómadas y llevan sus rebaños a las montañas durante el verano.
- Montar a caballo continúa siendo importante en la cultura kirguisa, y muchos de los juegos tradicionales y deportes nacionales de Kirguistán lo reflejan. Las carreras de caballos son, por supuesto, muy populares, particularmente las carreras de larga distancia. Algunos otros juegos son:
  - ▶ El *ulak tartysh*, popular en Asia Central, conocido por una gran variedad de nombres. Se asemeja a una mezcla entre el polo y el rugby, en el que dos equipos que montan a caballo intentan mover el cadáver de un ternero o de una cabra hacia la meta del equipo opuesto.
  - ▶ El *jumby atmai*, en el que los concursantes disparan flechas con arco al galope intentado romper una cuerda que sostiene una barra de metal.
  - ▶ El *oodarysh*, en el que los jinetes luchan intentando arrojar al otro de su caballo.
  - ▶ El *tyin emmei*, en el que los jinetes intentan recoger una moneda del suelo al galope.
- La cetrería es un pasatiempo tradicional en Asia Central, particularmente la caza con águilas. El nombre kirguiso del águila real es *bürküt* y al que dirige al ave se le llama *bürkütchü*.
- Otra indicación de la importancia de los caballos para la cultura kirguisa es la popularidad del kumis, una bebida fermentada tradicionalmente elaborada con leche de yegua.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir un gimnasio en el Colegio Adventista de Tokmak, en Kirguistán. Gracias por apoyar la educación adventista en Kirguistán y en otros lugares de la División Euroasiática.



## El niño ruidoso

**L**A MAESTRA LYUDMILA NO ESTABA segura de qué hacer con Matvei, un niño de seis años que cursaba el primer grado en el Colegio Adventista de Bucha, en Ucrania. Cuando tenía alguna pregunta durante la clase de ucraniano, él no se quedaba sentado en silencio y levantaba la mano como los demás niños, sino que se levantaba de su asiento y decía:

–¿Dónde debo escribir?

En la clase de matemáticas, tampoco se sentaba en silencio o levantaba la mano.

–¿En qué página del libro de texto estamos? –gritaba.

Lyudmila trataba de explicarle a Matvei que debía sentarse en silencio y levantar la mano cuando tuviera una pregunta, pero él parecía no entenderlo. Sus gritos interrumpían todas las clases.

Los demás niños se hicieron amigos con rapidez, pero a Matvei le costaba hacer amigos. En ocasiones ignoraba a los demás niños o discutía con ellos. Si no le gustaba algo que le decían, los empujaba o golpeaba.

Lyudmila no sabía qué hacer. Aquel era su primer trabajo como maestra y quería ayudar a Matvei, enseñarle las lecciones y que pudiera hacer amigos. Intentó hacer las clases más interesantes; intentó hablar con él, pero nada parecía funcionar. Lyudmila ya no sabía qué hacer. Apenas unas semanas después de haber comenzado el año escolar, mientras regresaba a su casa de la escuela, comenzó a orar: “Señor, te pido paciencia y sabiduría para encontrar la manera de trabajar con este niño”, dijo.

A la mañana siguiente oró de nuevo: “Señor, por favor, guíame mientras enseño las lecciones de hoy. Muéstrame cómo trabajar con Matvei y cómo enseñarle.

Ayúdame a ser una buena maestra para todos los niños”.

Lyudmila continuó orando por Matvei todas las mañanas y todas las tardes durante seis semanas. Un día, notó un gran cambio en su salón de clases. Matvei ya no se levantaba ni gritaba sus preguntas. Por el contrario, se sentaba en silencio y levantaba la mano cuando tenía alguna duda. Dejó de ignorar, empujar y golpear a los demás niños, y les hablaba con amabilidad.

Un día, Matvei notó que uno de los niños había perdido su lápiz y que no podía hacer sus tareas, así que le dijo: “Ten, toma el mío”.

Lyudmila sintió ganas de llorar. Matvei solo tenía un lápiz y lo había regalado. En seguida, otro niño se dio cuenta de que Matvei tampoco tenía lápiz, así que le dio uno suyo. De esta manera, Matvei comenzó a hacer amigos. A los niños les caía bien, pues estaba siendo amable y generoso, y tenía disposición a compartirlo todo.

Para Lyudmila todo aquello fue una gran lección.

“Entendí que somos hijos de Dios”, dice ella. “Dios nos muestra su paciencia y amor. Él obra en nuestra vida para refinar nuestro carácter. Aquel acontecimiento fue un milagro en mi vida. Nunca pensé que Dios podría cambiar a Matvei tan rápidamente. Entendí que cuando hacemos todo lo que podemos, Dios hace lo imposible por nosotros”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir un edificio propio para la escuela donde trabaja Lyudmila. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las

## CÁPSULA INFORMATIVA

- El 72 % de la población ucraniana se identifica como creyente. De estos, el 67 % son ortodoxos, el 10 % son católicos, el 2 % protestantes y el 8 % cristianos en general. El resto de la población dice "no estar afiliado a ninguna de estas religiones" o son parte de la minoría de judíos, budistas e hindúes.
- El mensaje adventista llegó a las costas del Mar Negro en Crimea y el Cáucaso de mano de los misioneros alemanes Perka y Kandad. Luego del primer bautismo en 1886, se fundó la primera iglesia adventista con diecisiete miembros en el pueblo de Berdibulat.
- Al principio, la Iglesia Ortodoxa Rusa fue hostil al adventismo en Ucrania, así como lo fue también el gobierno. Muchos miembros de iglesia y muchos pastores fueron perseguidos por sus creencias y tuvieron que pasar años en prisión. Algunos incluso murieron en campos de concentración durante el gobierno de Stalin. Debido a esto, la Iglesia Adventista se desarrolló como una institución clandestina; su organización oficial no se formalizó hasta 1978.
- La Unión de Ucrania tiene ocho Asociaciones y una Misión, cuenta con 810 iglesias y 267 congregaciones en las que se reúnen 45,267 miembros. Con una población de 42,037,000 habitantes, hay 929 habitantes por cada miembro de iglesia.
- Ucrania está ubicada al este de Europa y es el segundo país más grande del continente después de Rusia. Su capital, Kiev, se encuentra al norte del país, junto al río Dniéper.

mismas aulas de la universidad adventista, pero nuestras ofrendas ayudarán a que los jóvenes puedan tener sus propias aulas. Gracias por planificar una ofrenda generosa.



## Programa del decimotercer sábado

Himno Inicial	"Habla a tu Dios de mañana" <i>Himnario Adventista</i> , N° 383
Bienvenida	Por el director o maestro de Escuela Sabática
Oración	
Programa	Enseñanos a orar
Ofrenda	
Himno final	"Dulce oración" <i>Himnario Adventista</i> , N° 376

### ENSEÑANOS A ORAR

*[El narrador no necesita memorizar esta historia, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con ella para no tener que leerla].*

Una vez a la semana, la profesora Natalya reunía a los alumnos de noveno grado formando un círculo dentro del aula para realizar una oración especial.

–Viktoria, ¿comienzas la oración? –dijo una mañana la profesora.

Viktoria, de quince años, abrió los ojos, atemorizada.

–¿Cómo? –preguntó–. Yo no sé orar.

–Comienza diciendo: “Querido Dios” –le sugirió la profesora.

–¿Así es como debería comenzar? –preguntó Viktoria.

–Sí, comienza con esas palabras.

–¿Y luego qué digo? –insistió la chica.

–Pídele a Dios que nos bendiga –sugirió Natalya.

Viktoria acababa de leer una historia sobre cómo el sol sale todos los días y brilla sobre las personas buenas y también sobre las malas. La historia decía que Jesús hace brillar su amor sobre todos cada día y que como cristianos también deberíamos ser una luz para todos cada día.

–Querido Dios –dijo Viktoria–, ayúdanos a ser buenos alumnos y a ser una luz para los demás.

Viktoria no era la única que tenía temor de orar en voz alta delante de toda la clase de noveno grado del Colegio Adventista de Bucha, en Ucrania. Cuatro de los siete jóvenes de la clase provenían de familias adventistas, pero Viktoria y los demás chicos no pertenecían a familias adventistas por lo tanto no estaban acostumbrados a orar en público. La profesora quería que oraran para que experimentaran el poder de la oración por sí mismos, aunque ella sabía que la primera vez siempre es difícil.

Luego de orar por primera vez, Viktoria ya no tuvo miedo de orar en público de nuevo. Pero Ruslan, su mejor amigo, se negaba a orar.

–Tengo miedo de orar –dijo Ruslan un día–. No puedo hacerlo delante de todos.

La profesora entonces comenzó a orar por Ruslan de manera especial, para que perdiera el miedo a orar en público.

En una ocasión, Viktoria se sintió mal debido a una infección de oído y faltó a la escuela durante un mes completo. Todos

## CÁPSULA INFORMATIVA

- Ucrania limita al este con Rusia, al norte con Bielorrusia, al oeste con Hungría, Eslovaquia y Polonia, y al suroeste con Moldavia y Rumanía. Al sur de Ucrania se encuentran las costas del Mar Negro y el Mar de Azov, separadas por la Península de Crimea.
- Ucrania declaró su independencia en 1991.
- Ucrania tiene una serie de reservas naturales y de caza que reflejan su compromiso con la conservación de su patrimonio natural, particularmente las estepas. La primera de ellas, Askaniya-Nova, comenzó como un refugio privado de vida silvestre en 1875 y hoy posee un exitoso programa de reproducción de especies en peligro de extinción, incluidos el onagro, que es un asno salvaje, y el caballo mongol.
- El plato nacional de Ucrania y el más conocido para los extranjeros, es el *borsch*, una sopa hecha principalmente de remolacha, repollo, papa, tomate, zanahoria y cebolla, sazonada con ajo y eneldo. Existen alrededor de treinta tipos diferentes de borsch ucraniano.
- Otros dos platos favoritos de los ucranianos son el *varenyky*, una especie de empanada hervida o frita, y los *holubtsi* (unos rollos de repollo).
- En 2013, Ucrania ocupaba el cuarto lugar en cuanto a número de profesionales de Tecnología de la Información (TI) después de EE. UU., India y Rusia.
- Larisa Latynina, una ex gimnasta soviética del territorio que ahora es Ucrania, aún mantiene el récord de más medallas de oro olímpicas: 9 en total. Su récord de 14 medallas en disciplinas individuales no se ha superado en 52 años.

sus compañeros estaban preocupados por ella, incluyendo la profesora, pero nadie estaba más preocupado que Ruslan. Así que la profesora decidió hacer una oración especial todos los días por Viktoria y todos oraban por ella, menos Ruslan.

Una mañana, la profesora les anunció que Viktoria sería sometida a una operación del oído al día siguiente y llamó a los

jóvenes a hacer un círculo en el medio del aula para elevar a Dios una oración especial.

–¿Quién quiere orar por Viktoria? –preguntó.

–¡Yo quiero hacerlo! –dijo Ruslan.

Todos se quedaron sorprendidos, incluso el mismo Ruslan.

–¿Qué dije? –preguntó.

Pero todos los chicos inclinaron su cabeza y cerraron los ojos, así que Ruslan se vio impelido a orar por primera vez en público.

–Querido Dios –dijo Ruslan–, bendice las manos de los médicos que van a operar a Viktoria, y ayúdala a no perder la audición. Cúrala y ayúdala a regresar a clases lo antes posible. Amén.

La operación fue un éxito y unas semanas después Viktoria regresó a la escuela.

“Dios escucha todas nuestras oraciones, especialmente las de los niños y jóvenes que tienen miedo”, nos cuenta Natalya. “No debemos tener temor de abrir nuestro corazón a Dios. Podemos orar en cualquier lugar y en cualquier momento y Dios responderá de maneras que no podemos imaginar”.

Las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán al colegio donde trabaja Natalya a construir su propio edificio en Bucha, Ucrania. Actualmente, la escuela imparte sus clases en las aulas de la universidad adventista, pero nuestras ofrendas permitirán que estos jóvenes puedan tener sus propias aulas. Gracias por sus generosas ofrendas de hoy para nuestros dos proyectos misioneros: construir un colegio adventista en Bucha, Ucrania, y otro en Zaokski, Rusia.

## PROYECTOS FUTUROS DE DECIMOTERCER SÁBADO

Las ofrendas del decimotercer sábado del próximo trimestre contribuirán a abrir 13 Centros de Vida Sana en cada una de las siguientes instituciones de la División Interamericana:

- Universidad Adventista de las Antillas (Unión Puertorriqueña), Puerto Rico.
- Universidad Adventista de Colombia (Unión Colombiana del Norte), Colombia.
- Seminario Teológico Adventista de Cuba (Unión Cubana), Cuba.
- Universidad Adventista Dominicana (Unión Dominicana), República Dominicana.
- Universidad Adventista de Haití (Unión Haitiana), Haití.
- Universidad de Linda Vista (Unión Mexicana del Sureste), México.
- Universidad de Navojoa (Unión Mexicana del Norte), México.
- Universidad de Montemorelos (Unión Mexicana del Norte), México.
- Universidad del Norte del Caribe (Unión de Jamaica), Jamaica.
- Universidad Adventista de Centroamérica (Unión Centroamericana del Sur), Costa Rica.
- Universidad del Sur del Caribe (Unión del Caribe), Trinidad.
- Instituto Universitario Adventista de Venezuela (Unión Venezolana Occidental), Venezuela.
- Colegio Universitario Adventista de Belice (Unión de Belice), Belice.

## PROYECTOS

1. Construir un edificio de tres pisos para el preescolar, la escuela primaria y la escuela secundaria en el predio del Centro Adventista de Educación Superior de Ucrania, en Bucha, Ucrania.
2. Construir un edificio de dos pisos para el preescolar, la escuela primaria y la escuela secundaria en el predio de la Universidad Adventista de Zaoksky, en la región de Tula, Rusia.



	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACION
<b>UNIÓN</b>				
Unión de Iglesias Bielorrusa	66	28	3.837	9.467.000
Unión de Iglesias Moldava	140	98	8.658	3.543.000
Unión Rusa Occidental	78	296	27.744	95.218.493
Unión Ucraiana	810	267	45.208	42.037.000
Unión-Misión Caucásica	135	67	7.601	30.761.081
Unión-Misión de Iglesias del Lejano Oriente	51	17	2.162	6.154.807
Unión-Misión de Iglesias Transcaucásica	27	15	1.180	6.959.000
Unión-Misión del Sur	70	45	4.050	111.642.000
Unión-Misión Rusa Oriental	82	39	5.064	22.707.619
Misión de Crimea	26	6	1.748	1.912.000
<b>TOTALES</b>	<b>1.785</b>	<b>878</b>	<b>107.252</b>	<b>330.402.000</b>